

El arte paleocristiano, un arte simbólico

El arte llamado paleocristiano surge y se desarrolla, fundamentalmente, en el Bajo Imperio romano. A pesar de ello, tanto su temática como sus fuentes de inspiración hay que buscarlas en el cristianismo.

Hay dos períodos en el arte cristiano antiguo: el período anterior a la cristianización del Imperio y el posterior, cuando la Iglesia se transformó en una de las bases del Imperio.

El arte paleocristiano de la primera fase desarrolló una simbología que, en gran parte, rompía con la tradición anterior. El crismón, el tema del Buen Pastor, o los símbolos de la paloma, el ciervo, el pavo real, fueron los más frecuentes.

Las pinturas con ciclos iconográficos bíblicos aparecen, por vez primera, en las paredes de las catacumbas y en las basílicas paleocristianas.



Lucerna con crismón. Mérida



El Buen Pastor. Pintura mural. Catacumbas de San Calixto



Jacob llega a Egipto con sus hijos. Pintura mural. Catacumbas de Domitila

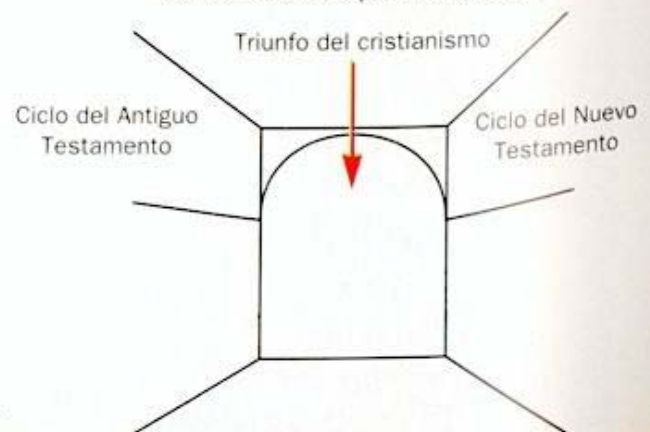


Cristo enseñando entre los apóstoles. Pintura mural. Catacumbas de Domitila

Sarcófago con escenas del Antiguo y Nuevo Testamento. San Pablo Extramuros



Localización de los mosaicos bíblicos en las basílicas paleocristianas



Símbolo de Cristo como cordero. Basílica de San Ambrosio